

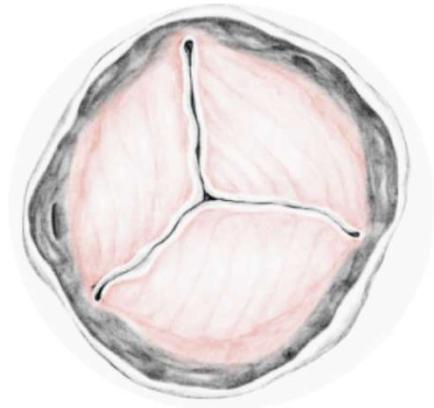
La insuficiencia aórtica es la **incompetencia de la válvula** para el cierre, lo que conlleva una fuga o **regurgitación del volumen de sangre eyectado hacia atrás**, hacia el ventrículo izquierdo.

Esta **sobrecarga de volumen**, en cada latido, conlleva un aumento de la presión en su interior que lo lleva a dilatarse. También, este mayor manejo de volumen de sangre comporta una **dilatación de la raíz y la aorta ascendente**. Dado que la válvula aórtica se encuentra dentro de la raíz, se plantea una situación de **“el huevo y la gallina”**: la disfunción de la válvula aórtica comporta dilatación de la raíz, pero la dilatación de la raíz hace más incompetente la válvula...

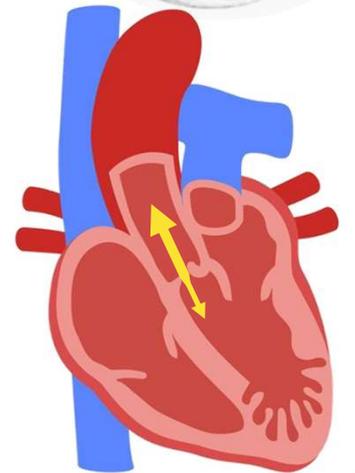
Aunque el mecanismo asociado a la dilatación de aorta suele ser la principal causa de la insuficiencia aórtica (donde la válvula es completa o casi completamente normal en estructura y aspecto), existen otras afectaciones donde la propia válvula es la que está afectada por degeneración, enfermedad reumática, **mal funcionamiento por tener dos velos desde el nacimiento** (válvula aórtica bicúspide), destrucción por alguna infección, etc. Cuando la válvula está afectada, esta disfunción **puede asociarse a ciertos grados de estrechamiento**, así como relacionarse también con la dilatación de la raíz y/o la aorta ascendente.

El aumento de presión en el territorio izquierdo se transmite a los pulmones retrógradamente, lo cual puede llevar a desarrollar síntomas de falta de tolerancia al esfuerzo por **sensación de falta de aire** (disnea). No obstante, la aparición de los síntomas puede ser tardía y ya causar daños en el funcionamiento normal del corazón y/o la circulación pulmonar, por lo que **puede llevar a necesitar ser corregida aún en fases asintomáticas** de la enfermedad.

Válvula aórtica normal cerrada



Insuficiencia aórtica



Aorta normal y dilataciones asociadas a la insuficiencia aórtica

